

# EL PORVENIR.

REVISTA SEMANAL

POLITICA, LITERARIA Y DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.



AÑO II.

CONDICIONES.—El PORVENIR se publica todos los domingos.—No se devuelven los escritos. Se admiten comunicados á precios convencionales. La correspondencia se dirige al director D. JUAN GARCÍA NIETO.

BEJAR 17 DE MAYO DE 1874.

SUSCRIPCIONES.—En BEJAR, 4 reales trimestre.—FUERA, 5 reales.—Anuncios á real línea. Repeticiones medio real.—Los pagos se hacen adelantados al administrador D. ANSELMO GARCÍA OLLEROS.

NÚM. 44.

## SECCION EDITORIAL.

### SOLUCION DE LA CRISIS.

La crisis ministerial ha quedado resuelta. Encargado el general Zavala de la formacion del ministerio, ofreció, á lo que parece, algunas carteras á los republicanos de orden, pero el señor Abarzuza, de acuerdo con sus amigos, declinó la honra de pertenecer al nuevo Gabinete, lo propio que hicieron otros personajes de procedencia radical; de modo que el Sr. Zavala, comprometido á formar gobierno, y despues de haber fracasado su tentativa de conciliacion, le constituyó con elementos exclusivamente conservadores.

Ya antes de ahora hemos consignado nuestra opinion sobre tan importante asunto. Hemos creído que, en estas circunstancias, la conciliacion de los partidos en el seno del gobierno, le revestia de una fuerza incontrastable para vencer la rebelion carlista é imponerse á la demagogia, si, mal curada de sus mañas, intentara otra vez levantar la cabeza; pero no se nos ocultan las dificultades que ofrece la agrupacion de partidos, hasta aquí hostiles, algunos de los cuales no tienen una existencia lógica.

De los hombres politicos consultados para resolver la crisis, ninguno, á nuestro juicio, ha estado tan próximo á la verdad como el Sr. Navarro Rodrigo cuando dijo al general Zavala que la conciliacion de los partidos, tal como aquí se entendia, era imposible, porque en España los partidos están disueltos. Decimos que, al espresarse así, el señor Navarro Rodrigo estuvo próximo á la verdad, aunque no acertado por completo, y vamos á explicarnos.

En España los partidos no están disueltos; lo que sí están es llamados á disolverse; y esto, porque en una nacion pobre y desangrada es literalmente imposible que puedan existir tantas fracciones microscópicas sin que al fin acaben por arripinarla. Mientras estas fracciones existan y cada una tenga un ejército de aspirantes decididos á ocupar todos los puestos administrativos que á cada crisis quedan vacantes, la concordia y la union de los partidos será imposible, porque lo impedirá siempre el deseo que á cada cual anima de colocar á sus amigos, las tendencias autocráticas de los je-

fes de grupo, el nepotismo, en fin, que es la ley de existencia de nuestros partidos. Lo que en España urge es, pues, más que conciliar, disolver: pulverizar primero para fundir despues las distintas agrupaciones y llegar á la formacion de dos grandes partidos, al modo y manera de los que en Inglaterra funcionan, de amplio y definido programa, con gerarquía y disciplina sólidamente organizada.

Esta es una necesidad apremiante, que reconoce todo el que de buena fé se ocupa de política. ¿Por qué, pues, las fracciones existentes, que carecen de elaboracion interna, no se disuelven para dar lugar á la formacion de dos grandes partidos? Debemos confesarlo; para llegar al desideratum del arte político es indispensable favorecer cuanto sea posible la disolucion de nuestras actuales fracciones para formar despues los dos grandes partidos, que son necesarios en todo país libremente regido, pero partidos que representen grandes intereses y que obedezcan á verdaderas necesidades. En estos momentos hubiéramos preferido la conciliacion á la homogeneidad; pero debemos declarar que, como dijo el señor Navarro Rodrigo, la conciliacion de los partidos es ilusoria, estando, como están, reñidos sus intereses.

La verdadera conciliacion, despues de la crisis, está en la política del gobierno, perfecta y claramente definida en su manifiesto, política de atraccion, tolerante y expansiva; que, como tal, no excluye á nadie, política liberal, que, por serlo, no alarmará seguramente á ninguno de los elementos que concurren á la revolucion de Setiembre.

Si el gobierno, consecuente con su programa, realiza tan nobles propósitos, mereciendo ahora nuestro respeto, porque su formacion se debe á la iniciativa del jefe del Estado, obtendrá despues nuestro sincero aplauso.—D.

### LA EDUCACION NACIONAL

POR MEDIO DEL EJÉRCITO.

(Conclusion)

Considerad lo que sería la propaganda hecha por los ochenta mil hombres que anualmente vuelven á sus casas. Al soldado que llega á su aldea despues de haber pagado la deuda á la patria, y á veces con los galones de sargento, tiene autoridad y se le escucha. Hé aquí el maestro encargado de llevar nuevas

nociones al alma de la poblacion rural; y si no se emplean estos medios ¿cómo queréis que el patriotismo penetre en las capas inferiores de la poblacion?

Poco cuesta hablar de patriotismo, hablar de Francia; pero se necesita un alma que comprenda ambas cosas, un espíritu que sepa lo que es Francia. El ejército contribuye á infundir este sentimiento compuesto de elementos distintos que, hasta ahora, solo se dan imperfectamente al soldado. Si le enseñais lo que ha sido el heroísmo de nuestros padres en los tiempos felices ó desgraciados de nuestra historia, aumentareis su amor á la patria. Esto es lo que el ejército puede hacer por nosotros, y así es como debe recompensar los esfuerzos que por él hacemos. Bien veis que cuanto está á nuestro alcance es poca cosa sin el concurso de los oficiales. Nosotros aprontamos nuestra buena voluntad; que lleven ellos su celo y alcanzaremos la victoria.

Hay además otro punto que M. Faré ha tratado y acerca del cual creo deber añadir algo. El ejército comprende hoy toda la nacion. Una ley que perpetuara la memoria de M. Chasseloup-Laubat, establece el servicio obligatorio. Ya no forman el ejército los que no eran bastante ricos para comprar un sustituto, sino todo el mundo. ¿Qué sucederá á los voluntarios de un año? En mi sentir, no hay mejor educacion para el joven que tiene la desgracia de ser rico. Con perdón sea dicho de las madres y de las lágrimas que derraman, un año en el regimiento les corrige de todos los defectos de una educacion demasiado blanda. De tal modo hemos complicado la vida, tan extrañas son las costumbres, que bien puede compararse un joven rico á esos pájaros preciosos guardados en doradas jaulas á quienes mata la más ligera brisa. En mi juventud, la revolucion habia arruinado tanto á nuestros padres, y el Imperio habia restablecido tan poco su fortuna, que no existia el lujo. Un tapiz en un salon era cosa rara, y no se tenia noticia de esa multitud de objetos que sirven hoy de adorno á las habitaciones. Ni se decoraban las paredes como hoy, ni se pagaban 500 francos por un plato cascado, cuyo único mérito es ser chino. Comprendemos que se adornen las casas con bellos cuadros y que se paguen caros; el arte eleva las almas; pero hemos inventado tantas cosas frívolas, hijas del capicho y de la vanidad, que la vida desaparece entre esa infinidad de nulidades seductoras.

En el regimiento el joven aprende prácticamente á estimar la sencillez y la sobriedad: no hay allí lechos de plumas donde se hunde el cuerpo, rodeados de cortinas que ahogan; se duerme sobre cuatro tablas, y todos recuerdan que, en esa cama, es donde han tenido el mejor sueño de su vida. Sucede lo mismo con la comida. Ignoro si será un defecto la sencillez de mi primera educacion; pero siempre que recibo alguna carta invitándome á comer, pareceme que alguna mano invisible ha escrito estas palabras: «e os pide permiso para envenenaros tal día y á tal hora.» Cuando se come apenas lo necesario y se rocía la carne

con agua clara, os aseguro que las ideas son claras y que nunca los jóvenes se sienten mejor de salud.

Leia hace poco en la *Revue des Deux Mondes*, un artículo sobre la nostalgia; el autor cuenta que, durante el sitio de París, un joven marqués breton, que se habia balido valerosamente, no pudo soportar el abatimiento de ánimo causado por la nueva y penosa vida, y murió en una cama de hospital por no consolarse de haber abandonado su tierra, su palacio y sus perros. Digno de compasion es tal espectáculo, y, si la ley actual hubiera existido, la patria contaría un bravo más.

En el regimiento se encuentra también lo que forma el encanto de la vida, la amistad. El mundo es una gran comedia: cada cual lleva en ella una máscara. Si se dijera siempre la verdad, si fueran permitidas frases como la de «tenez señora, mala facha»; «caballero, me estais fastidiando», la vida no sería posible. Hay, pues, una política de convencion, política que no existe en el regimiento, donde á cada cosa se la llama por su nombre. En él se contraen esas amistades, tanto mejores, cuanto que unen á ricos y pobres; en él se aprende á estimar al hombre, no por lo que posee, sino por lo que vale.

Terminaré lo dicho acerca de los voluntarios de un año, repitiendo las palabras de M. Faré. «Los voluntarios del 49 de línea; en prueba de lo que estiman tener una biblioteca en el regimiento, han dedicado á ella los fondos que destinaban á un banquete.» Los voluntarios del 49 de línea son merecedores de grande elogio por haber comprendido también el reconocimiento y el deber.

Lo que en Francia hace mayor falta es la obediencia y el respeto. La obediencia ha desaparecido. Al mismo tiempo que el amor filial crece, la obediencia disminuye. Nuestros hijos nos aman hoy más que amaban á sus padres los que vivian en el siglo XVII, pero al mismo tiempo han olvidado obedecernos. En Inglaterra no se conoce esta desobediencia; los niños muestran empeño en que las disciplinas continúen como medio de correccion en las escuelas; esta es su manera de enseñar, desde los primeros años, el respeto á la autoridad. No hay en el Parlamento padres que quieran abolir el régimen á que han estado sujetos, y que nosotros no podemos tolerar: la forma es mala, pero la idea madre es excelente. Un sabio ha dicho: «la primera leccion que darás á tu hijo, debe ser de obediencia; la segunda de lo que quieras.»

El ejército nos prestará el servicio de enseñar la obediencia á toda la juventud francesa: hay ciertamente naturalezas que se pliegan con dificultad á la obediencia pasiva; pero en el ejército se llega á comprender que la obediencia no es solo un deber, sino también una virtud. Cuando se vé de cerca ese gran cuerpo dirigido por un pensamiento único, todo el mundo conoce que, sin la obediencia, no hay ejército posible. La historia ofrece numerosos ejemplos; recuerdo que, en la expedicion á Egipto, el general Kleber, en no sé cual batalla, dijo á un oficial: «Vé á defender aquella posicion

te dejarás matar en ella, pero salvarás el ejército.» El oficial contestó: «Gracias general; adios», y obedeció.

Podría citar ejemplos más heroicos y recientes; pero, cuando las heridas sangran todavía, una especie de pudor nos obliga a guardar silencio y podemos decirnos en voz baja como el viejo Ulyses. «Calla, corazón, calla y acuérdate.»

Los jóvenes volverán del ejército obedientes y sumisos, lo cual será muy beneficioso para sus esposas. Se ha notado, en efecto, que los militares son excelentes maridos, y, como no se dice el motivo, confiaré a las damas el secreto que saben mejor que yo. Un oficial recibe una orden y la trasmite a sus subordinados; la recibe con obediencia y la trasmite con autoridad; pues bien, para la esposa, el secreto consiste en tomar el mando y dar la orden. Se necesita valor para mandar la primera vez al marido; pero cuéntase que las esposas se resignan fácilmente a tenerlo. La obediencia en el ejército está acompañada del respeto, y el respeto es otra de las cualidades que nos faltan. Lo que más echamos de menos en Francia es el sentimiento gerárquico. En todas partes, lo mismo en una asamblea que en una multitud, cada cual se cree con derecho a ocupar el primer puesto: y, cosa singular, en las naciones donde el ejército es casi nada, en Inglaterra y en América, las cosas pasan de distinto modo. Hoy vemos en Inglaterra el espectáculo interesante de un ministerio que cae y de otro ministerio que le reemplaza, sin sacudimientos y sin que nada perturbe la completa tranquilidad de la nación. Cuando un ministerio cae, se sabe de antemano quién le reemplazará, porque cada cual ocupa su puesto. M. Gladstone, al dejar el poder, es el jefe de la opinión y asume la responsabilidad de este cargo. Así todo es fácil, el mando, la obediencia, el gobierno, la oposición, todo forma parte de un organismo en que cada cual tiene su puesto.

Si el ejército, si el servicio obligatorio pueden darnos esta virtud; si nuestros hijos aprenden a mandar y a obedecer, habremos adquirido las cualidades necesarias a un pueblo grande y fuerte. Lo que necesitamos es respetar a los que están delante de nosotros y hacernos respetar por los demás. Al mismo tiempo que el respeto, el servicio obligatorio inspira el patriotismo.

Hemos vivido en un tiempo (hablo por mí y los de mi edad) en que ya había estado la Francia invadida. Se nos decía que, después de haber derramado inútilmente tanta sangre, la vieja Europa instruida por dolorosa experiencia, renunciaría a sus quimeras de ambición. Cada pueblo debía permanecer dentro de sus fronteras, ocupado únicamente en el trabajo y en la industria.

El patriotismo debía ser reemplazado por otro sentimiento, el de la humanidad. Al acariciar tan bellas ilusiones, herxos sido sus víctimas. Francia está desmantelada y necesita defender sus abiertas fronteras. El amor del género humano no puede ser hoy nuestro principal objeto: es preciso vivir, y para vivir, es preciso hacerse respetar. Nos encontramos en el caso de las personas que, después de haber perdido la fortuna, la salud y la esperanza se refugian en la familia y entonces, cuando se han sufrido, cuando se han visto los peligros de aquellos a quienes se ama, se advierte que el hogar doméstico es cosa tan noble, que parece no existe en el mundo más que la familia. Hé aquí lo que somos; para nosotros no existe más que Francia. El patriotismo ante todo.

Esta idea me inspira una triste reflexión. El pasado siglo ha visto la caída de un pueblo generoso, el pueblo polaco. El primer reparto de este pueblo indignó a Europa, pero la indignación no impidió que se consumara el segundo. Polonia nunca tuvo ejército. Su fuerza la constituían los señores con sus

vasallos, formando partidos, siempre en guerra, que, con sus vanas querellas, entregaron al extranjero la dividida patria. No existía allí esa unidad, esa forma visible de la patria, que se llama ejército. Hoy el ejército tiene la inmensa fortuna de estar por encima de los partidos. Por ello no puedo ver pasar un regimiento con música al frente, sin exhalar un suspiro de dolor, preguntándome por qué no imitamos esta poderosa unidad; por qué han de existir siempre las divisiones y los partidos, olvidando que, en la última guerra, todos teníamos una sola bandera, bandera de la patria? ¿No podemos tener en la vida civil ese patriotismo que, al través de todos nuestros desastres, nos ha valido al menos luchar hasta el fin y caer con honor?

Ya veis, señoras, las que hebeis aceptado el trabajo de recoger los donativos para la biblioteca del ejército, el interés que debe inspirar esta buena obra. Se os encuentra en todas partes donde hay algún bien que hacer; olvidais vuestros intereses por los de los demás; pero ahora se trata de vosotras y de nosotros. Dentro de algunos años, dentro acaso de algunos meses, no habrá ni una sola de vosotras que no tenga en el ejército un hermano, un marido, un padre. Ayudémosle a que la vida en el ejército se aproxime, en cuanto sea posible, a la vida de familia, conservándoles los sentimientos generosos y los nobles afectos. Al pedir su dinero a los caballeros, pedis un poco para vosotras, un poco para los que amais y para esta Francia objeto de todo nuestro cariño. Hoy, en medio de nuestra desventura, sólo debemos pensar en revivir la nación francesa: el ejército debe ser la gran preocupación de la patria. Insistid diciendo a estos caballeros, que si es bueno aliviar las miserias físicas, también hay que mitigar grandes sufrimientos morales. El pobre soldado, que tan difícilmente se habitúa a la vida militar, encuentra en las bibliotecas libros, plumas, papel, un amigo con quien conversar y con quien busca y encuentra un libro que les habla de su tierra. Se trata, pues, de hacer un bien, y cuento con vosotras.

Nosotros, señores, creo que nos volveremos a ver en este terreno, y bueno será tratar con frecuencia de estas consoladoras ideas, estrechando cada vez más los lazos que unen al ejército con la nación. No cesemos en prodigar nuestros cuidados a esos soldados que viven a la sombra de la bandera francesa, y que, más instruidos y más serenos que nosotros, se habituaron allí a la disciplina, a la obediencia y al respeto. Puesto que el Ministro de la Guerra ha enviado aquí persona que le represente, llévele ella el testimonio de nuestras aspiraciones, repitiéndole el doble grito que resume todo nuestro amor; todas nuestras esperanzas. ¡Viva el ejército! ¡Viva la Francia!

EDUARDO LABOULAYE.

(Revue politique et littéraire.)

MISCELANEA.

PODER EJECUTIVO DE LA REPUBLICA.

A LA NACION.

Se ha abusado hasta tal punto de los programas largos y pomposos, que son generalmente recibidos con marcada indiferencia. Las graves y extraordinarias circunstancias que atravesamos imponen, sin embargo, al nuevo Gobierno el deber ineludible de consignar brevemente sus propósitos en un documento público, ya que por desgracia no puede hacerlo en el seno de la representación nacional.

Los individuos que componen este Gabinete proceden de un solo partido; pero tienen la firme voluntad de gobernar para la nación entera sin el estrecho criterio de las banderías políticas. Por esto esperan el apoyo de los liberales de todos matices para desempeñar cumplidamente su ardua tarea, pues no se opone la homogeneidad de ideas y de procedimientos en las altas esferas del

poder, a la inteligencia y a la concordia de cuantos se inspiran en sentimientos nobles y levantados. Solo cuando se contestase a esta actitud conciliadora con agresiones injustas, que pudieran poner en peligro la obra que el Gobierno está llamado a realizar, emplearía éste los medios eficaces de que dispone para sacar incólume, por encima de toda consideración, el orden público y los altos intereses sociales.

La jornada memorable del 3 de Enero puso feliz término a los extravíos demagógicos que no habían bastado a contener ni el clamor de la opinión pública, ni los esfuerzos enérgicos y honrados de los más ilustres individuos de un partido que así desgarraba su bandera. Se equivocaría sin embargo quien creyese que aquella represión necesaria implica la condenación del movimiento revolucionario de 1868, tan lamentablemente bastardeado después, cuyo espíritu generoso y cuyas aspiraciones regeneradoras representan y mantienen en toda su pureza los miembros de este Gabinete.

Triste legado fué de aquellos excesos la guerra civil que por tercera vez en el espacio de cuarenta años está asolando las más ricas provincias españolas. Afortunadamente las recientes victorias del ejército nacional han quitado ya todo carácter peligroso a esta insensata y postrera tentativa de los fanáticos partidarios del antiguo régimen. A concluir en el más breve plazo posible esta guerra cruel y devastadora; a impedir su reproducción en lo porvenir; a restablecer de una manera sólida la paz tan ardientemente anhelada en la Península y en las provincias de Ultramar, y a extirpar todo germen de futuros trastornos, es a lo que el Gobierno consagrará principal y asiduamente su atención y sus esfuerzos, que la causa de la libertad contra el absolutismo no es meramente la aspiración de un partido; es la consagración del derecho moderno y la defensa de la civilización y del progreso.

En vano se pretendería ocultar el estado lamentable de nuestra Hacienda, agravado con los enormes gastos de la lucha fratricida en que estamos empeñados. Para aliviar este mal, el Gobierno no ofrece remedios empíricos y falaces: lo que promete solemnemente es dar a conocer el estado verdadero del Tesoro, administrar con severa moralidad las rentas públicas, y prescindir de medios que, si bien por de pronto satisfacen necesidades del momento, producen más tarde el descrédito y la ruina.

No desconoce el Gobierno los obstáculos que ha de encontrar en su marcha: cuenta, empero, para allanarlos con el concurso de la nación que está sedienta de reposo. Los ministros considerarán recompensados sus patrióticos desvelos si logran abreviar el período de una interinidad que tiene en suspenso el juego de las instituciones liberales, y esperan con ansia que llegue el momento en que asegurado el orden moral y material pueda ser el país libremente consultado acerca de sus destinos.

Madrid 15 de Mayo de 1874.

El presidente del Consejo de ministros y ministro de la guerra, Juan de Zavala.—El ministro de Estado, Augusto Ulloa.—El ministro de Gracia y Justicia, Manuel Alonso Martínez.—El ministro de Marina, Rafael Rodríguez de Arias y Villavicencio.—El ministro de Hacienda, Juan Francisco Camacho.—El ministro de la Gobernación, Práxedes Mateo Sagasta.—El ministro de Fomento, Eduardo Alonso Colmenares.—El ministro de Ultramar, Antonio Romero Ortiz.

El nuevo ministro de Gracia y Justicia, Sr. Alonso Martínez, ha estado hoy en su departamento, habiendo dicho a los empleados de aquel ministerio que respetaría a todos los que cumplieren su deber, sin atender a las afecciones políticas.

Segun nuestros informes, el Sr. Alonso Martínez ha expresado a los Sres. Gallego Díez y Romero Girón, el sentimiento que le causaba el que hubieran presentado la dimisión de sus cargos, añadiendo que el Gobierno estaba resuelto a no hacer política, sino a combatir con todas sus fuerzas al carlismo y a la anarquía, para lo cual se ha propuesto seguir una conducta elevada y de atracción. También se expresó en sentido muy significativo respecto a las esperanzas ilusorias que abriga cierto partido poco afecto a la revolución.

Dice la Epoca: «Ya se dice que siendo el nuevo ministro de Hacienda contrario al Banco Nacional, someterá al Consejo un decreto anulando aquella medida llevada a cabo por el señor Echegaray y rechazada por todos los Bancos de provincia. Ignoramos lo que haya en esto de verdad.»

Tampoco nosotros lo sabemos. Al dar nuestra opinión acerca del Banco Nacional y de los 500 millones que este debía entregar en billetes como anticipo al Tesoro, dijimos varias veces que eso podía ser un portillo para la circulación forzosa, y que la única confianza que teníamos se basaba en

las condiciones personales del entonces ministro de Hacienda y en sus conocimientos bancarios.

Si el Sr. Camacho no se cree con las fuerzas suficientes para llevar ese delicadísimo asunto con el exquisito pulso que requería el hecho de quedar el Tesoro convertido en regulador de la circulación fiduciaria, vale más que prescindir, en efecto, del Banco Nacional, y procure arbitrar recursos para reembolsar al Banco de España de los adelantos que tiene hechos al Tesoro a cuenta de aquel anticipo, así como de los 150 millones de delegaciones del Tesoro que por el mismo concepto tiene aceptadas a favor del Banco de París.

Al ocuparnos del anticipo de 500 millones que debía hacer el Banco Nacional al Tesoro, dijimos también que era preciso consignar en los futuros presupuestos una cantidad de 100 millones anuales para reembolsar aquel anticipo, pudiéndose esto hacer en el curso de cada ejercicio económico retirando de la circulación los billetes que ingresasen en el Tesoro por derechos de aduanas y cobro de contribuciones hasta completar aquella cantidad anual.

Prescindiendo del Banco Nacional, y por consiguiente de aquel anticipo, tendrá el Tesoro esos 500 millones mas en los 5 presupuestos futuros; pero tiene que arbitrar recursos para reembolsar al Banco de España los adelantos hechos a cuenta de aquel anticipo, ó autorizarle a que se reembolse con la recaudación de las contribuciones directas de que está encargado.

El martes pronunció el Jurado de Granada el veredicto en la causa seguida contra el célebre Tenor, habiendo recaído en la apreciación de los hechos la sentencia de muerte.

Se ha autorizado a D. Fernando Montero Espinosa y consorcios para construir un canal derivado de los ríos Gévora y Zapaton, con objeto de fertilizar 1.666 hectáreas del término de Badajoz, y abastecer de aguas potables a esta ciudad.

La diputación provincial de Cádiz ha votado la suma de 30.000 reales anuales para la facultad libre de derecho que va a establecerse en aquella ciudad, que con esta consignación y la del ayuntamiento puede darse ya por constituida desde el próximo curso.

La junta de clases pasivas ha clasificado con el haber de 30.000 rs. a cada uno de los ex-ministros federales.

¿Qué habrán dicho los incantos federales que creyeron un día en los anatemas que los prohombres del federalismo fulminaron en los clubs contra las pensiones de los altos funcionarios del Estado, al ver clasificados con tan pingüe renta a sus ídolos?

¡Vivir para ver! habrán dicho al sabor que los Sres. Estévez, Suñer, Figueras, Tutau, Benot y otros se han apresurado a solicitar dichas pensiones.

En la sesión celebrada el miércoles por el ayuntamiento de Madrid, el presidente de la corporación municipal pronunció una veintena de veces la frase de *libertador de Bilbao* refiriéndola al marqués del Duero.

El Sr. Moreno Benítez hizo observar que el ayuntamiento había enviado los donativos del pueblo de Madrid lo mismo al *libertador de Bilbao*, señor duque de la Torre, que al *libertador de Bilbao*, señor marqués del Duero, concluyendo por decir que el verdadero *libertador de Bilbao* lo había sido el ejército liberal.

Ha fallecido en el Norte el coronel don Félix Aburruza, herido en el combate del 27 de Marzo.

A principios de la pasada semana circularon por la población unas tarjetas anunciando una serie de conferencias religiosas que en el local preparado para la escuela protestante había de dar un ministro de aquella secta, venido de Madrid; pero después el susodicho pastor salió de la ciudad sin dar principio a sus tareas de propaganda, ignorando nosotros si tal determinación obedecía a alguna orden de la autoridad.

El pasado lunes tuvo lugar con la solemnidad acostumbrada la primera comunión de los niños que concurrían a las escuelas públicas.

**Lista de las cartas detenidas por falta de franqueo en la administración de correos de esta ciudad:**

NOMBRES Y APELLIDOS DE LAS PERSONAS A QUIENES SE DIRIGEN	PUNTOS DONDE VAN DESTINADAS.
Francisco Garcia y Garcia.	Habana.
Eusebio Felipe.	Idem.
Juan Romero Gomez (dos).	Idem.
Julian Martin.	Puerto-Príncipe.
Joaquin Sanchez.	Idem.
Manuel Sanchez.	Idem.
Manuel Masas Garcia.	Idem.
Rosendo Sanchez Garcia.	Idem.
Domingo Garcia.	Nuevitas.
Mariano Martin.	Montevideo.
Teodoro Rodriguez.	Saguanamo.
Juan Sanchez Lopez.	Vallamo.
Ramon Gonzalez.	Lisboa.
Estefania Rodriguez.	Idem.
Francisco Gabriel Velasco.	Idem.
Mariano Iñan.	Oporto.
Pedro Viadiego.	Países Bajos.
Domingo Alvarez.	Brasil.
Pilar Garcia Valladares.	Salamanca.
Juez Municipal.	Guajuelo.
Francisco Alverto.	Peñaranda de Bracamonte.
Perfecto Santa Cruz.	Valladolid.
Tomás Martin.	Madrid.
Francisco Fabro.	Barcelona.
Bonifacio Barroso.	Aldehuela.
Béjar 17 de mayo de 1874.—El administrador, Eduardo Morales.	

**ADVERTENCIA.**

Apesar de lo exiguo del precio de suscripción a nuestro periódico, son muchos los suscriptores de fuera de Béjar que se hallan en descubierto con esta administración, irrogándonos con su demora no pequeños perjuicios. A todos los que se hallen en este caso, les rogamos se sirvan a la mayor brevedad remitirnos el importe de su abono.

Ya que el ayuntamiento ha concedido local para la escuela protestante nos ocurre preguntar ¿cuando le concede para el establecimiento de la Biblioteca popular que tan útil habia de ser a nuestros obreros? Hora va siendo ya de que el ayuntamiento se ocupe de este asunto y secunde los esfuerzos de los amigos de la instrucción.

El conocido y reputado profesor dentista D. Faustino Niño, ha fijado en Béjar su residencia, estableciéndose en la calle Mayor de Comendador, núm. 55, pral., donde ofrece al público su gabinete de operaciones y sus servicios en la profesion.

**CAMBIOS.**

PLAZAS.	DAÑO.	BENEFICIO.
Alicante.	0'50	"
Avila.	0'50	"
Barco de Avila.	0'50	"
Piedrahita.	0'50	"
Badajoz.	par.	"
Merida.	1'00	"
Don Benito.	1'00	"
Villanueva de la Serena.	1'00	"
Castuera.	1'25	"
Barcelona.	par.	"
Bilbao.	1'00	"
Burgos.	0'75	"
Caceres.	0'25	"
Plasencia.	1'00	"
Trujillo.	0'50	"
Coria.	1'50	"
Cádiz.	0'50	"
Córdoba.	1'00	"
Granada.	1'00	"
Jaen.	1'00	"
Logroño.	1'00	"
Málaga.	2'00	"
Múrcia.	1'00	"
Madrid.	0'75	"
Oviedo.	1'00	"
Palencia.	par.	"
Pamplona.	1'25	"
Salamanca.	0'50	"
Ciudad-Rodrigo.	1'50	"
Peñaranda.	1'00	"
Santander.	par.	"
Sevilla.	par.	"
Valencia.	0'50	"
Valladolid.	0'50	"
Vitoria.	0'50	"
Zaragoza.	0'75	"
Cambio de calderilla.	1'50	"
Cambio en pago de calderilla.	par.	"

**MERCADOS.**

Lana de primera, á 100 rs. arroba.
Idem de segunda, de 75 á 90 id.
Aceite añeja, á 59 id. cántaro.
Id. nueva, á 56 id. id.

Id con el, á 52 id. id.  
 Id. magro, á 54 id. id.  
 Carne de vaca, á 20 cuartos libra.  
 Pimiento de Aldeanueva, primera florote, á 64 id. id.  
 Id primera, á 60 id. id.  
 Trigo, á 54 id. fanega.  
 Centeno, á 32 id. id.  
 Cebada, á 36 id. id.  
 Garbanos cocheros, á 80 id. id.  
 Id. comunes, de 52 en adelante.  
 Arroz de primera, á 30 id. arroba.  
 Id. segunda, á 28 id. id.  
 Id. tercera, á 25 id. id.  
 Tocino sin hueso, á 55 id. id.

**EFEMERIDES.**

Domingo 17, San Pascual Bailón.—1822.  
 Agustin de Iturbide es proclamado emperador de Méjico.  
 Lunes 18, San Venancio, mártir.—1871.  
 La Asamblea francesa ratifica el tratado de paz entre Francia y Alemania.  
 Martes 19, San Pedro Celestino.—1836.  
 Muere en Londres en público cadalso la reina Ana Bolena.  
 Miércoles 20, San Bernardino de Sena.—1506.  
 Muere Cristóbal Colón en Valladolid.  
 Jueves 21, San Secundino, mártir.—1527.  
 Nacelen Valladolid el rey Felipe II.  
 Viernes 22, Santa Rita de Casia.—337.  
 Muere el emperador Constantino.  
 Sábado 23, La Aparicion de Santiago.—1520.  
 Alzamiento de las Comunidades de Castilla.

**ANUNCIOS.**

LA PERSONA QUE NECESITE una costurera ó planchadora puede acudir al almacén de la Sociedad Cooperativa, Portales de Pizarro, donde darán razon de una que acaba de llegar de Madrid.

cordará que el día 13 la tierra formaba relativamente á mi globo un ángulo de 25 grados. El día 14 este ángulo habia disminuido mucho: el día 15 observé una disminucion todavia más rápida, y el 16, antes de acostarme, aprecié el ángulo en 7 grados y 15 minutos. Figuré, pues, cuál habia de ser mi asombro, cuando al despertarme esta mañana, y saliendo de un sueño corto y penoso, vi que la superficie planetaria colocada debajo de mí habia tan inopinada y tan horriblemente aumentado de volumen que su diámetro aparente presentaban un ángulo de unos 39 grados. Quedé aterrado. La palabra no puede dar una idea exacta del horror extremo, absoluto, y del estupor de que me sentí poseido. Tembláronme las rodillas castañetearon mis dientes, sentí erizarse los cabellos.—¡El globo se ha destrozado! Tal fué la primera idea que se precipitó á mi espíritu. ¡El globo se ha roto!—Caigo, caigo con la rapidez más impetuosa é incomparable. A juzgar por el inmenso espacio tan rápidamente recorrido, debo encontrar la superficie de la tierra dentro de diez minutos; dentro de diez minutos será precipitado.

Pero la reflexión vino en mi ayuda. Hice una pausa, medité y empecé á dudar. Mi idea era imposible; si, no era posible que yo hubiese bajado tan rápidamente. Por otra parte, aun cuando me acercase á la superficie situada debajo de mí, mi rapidez real de ningun modo estaba en relacion con la espantosa velocidad que al principio habia creído.

Esta consideración calmó efedzmente la perturbacion de mis ideas, y conseguí finalmente contemplar el fenómeno bajo su verdadero punto de vista. Era preciso que el asombro me hubiese privado del ejercicio de los sentidos par. no ver la inmensa diferencia que existia entre el aspecto de aquella superficie colocada debajo de mí y el de mi planeta natal. Este último se hallaba encima de mi cabeza y completamente oculto por el globo, al paso que la luna, la misma luna en toda su gloria, se extendia debajo de mí, la tenia bajo mis pies.

El asombro y el estupor producidos en mi espíritu por este extraordinario cambio en la situacion de las cosas eran quizás lo que habia en mi aventura de más asombroso é inexplicable. Este trastorno era no solo natural é inevitable, sino que hacia mucho tiempo que lo habia previsto como una consecuencia muy sencilla, como una consecuencia que debia verificarse á mi llegada al punto exacto demi curso, en que la atraccion del planeta fuese reemplazada por la atraccion del satélite, ó en términos más

na en aquellas regiones, continúa estendiéndose sin interrupcion, ó casi sin interrupcion, una sábana de hielo. Desde su principio la superficie de aquel mar de hielo se hunde sensiblemente; más lejos es deprimido hasta parecer plano, y finalmente, se presenta singularmente cóncavo, y termina en el mismo polo en una cavidad central circular cuyos bordes se distinguen, y cuyo diámetro aparente era entoces, relativamente á mi globo, el de un ángulo de unos sesenta y cinco segundos; el color era oscuro, variando de intensidad, siempre más sombrío que ningun punto del hemisferio visible, y llegando á veces hasta un negro perfecto. Más allá era imposible descubrir cosa alguna. A las doce del día la circunferencia de aquel agujero central habia disminuido sensiblemente, y á las siete de la tarde le habia perdido de vista enteramente; el globo pasaba hacia el borde oeste de los hielos y se elevaba rápidamente en la direccion del Ecuador.

*Día 8 de Abril.*—He observado una sensible disminucion en el diámetro aparente de la tierra, sin hablar de una alteracion positiva en su color y general aspecto. Toda la superficie visible participaba entoces, en diferentes grados, del tinte amarillo pálido, y en algunos puntos se habia vestido de un brillo casi doloroso para los ojos. Mi vista estaba muy mortificada por la densidad de la atmósfera y los amontonamientos de nubes inmediatas á la superficie, y á duras penas podia de vez en cuando distinguir el planeta por entre aquellas masas. Desde las últimas cuarenta y ocho horas aquellos obstáculos se habian opuesto á mis miradas; pero mi actual elevacion, que era excesiva, acercaba y confundia las masas flotantes de nubes, y el inconveniente se hizo cada vez más sensible á medida que yo subia. Sin embargo, percibia facilmente que el globo pasaba por sobre el grupo de grandes lagos del Norte América, y corria rectamente hasta el sur, lo que debia llevarme muy pronto hacia los trópicos.

Esta circunstancia no dejó de causarme la más sensible satisfacion, y la saludé como buen presagio de mi éxito final. En realidad la direccion que hasta entonces tomara me habia llenado de inquietud, pues era evidente que á haberla seguido mucho tiempo más, nunca habria podido llegar á la luna, cuya órbita no está inclinada sobre la eliptica sino por un pequeño ángulo de 5 grados, 8 minutos, 48 segundos. Por extraño que pudiese parecerme, solo en aquel período tardío fué cuando empecé á comprender la gran falta que habia cometido no efectuando mi partida desde algún punto terrestre situado en el plano de la elipse lunar.

**VENTA DE FINCAS.**—En subasta extrajudicial se venden las fincas siguientes: un edificio maquinario hidráulico-fabril de paños, de nueva reconstrucción y ampliación titulado *La Illana*, radicante en el término municipal de la ciudad de Béjar: la dehesa denominada *Valparaiso y el cubeto*, radicante en el término municipal de Peleas de Arriba, partido judicial de Fuente Saucedo, provincia de Zamora y una hacienda conocida con el nombre de *Priorato de Labainego*, radicante en los pueblos de Villalis, Bembibre, San Roman, Santivañez, Miñales, Arlanza, Labadiego, Folgoso, La Rivera, Baeza, Reznelo, Valley, Tedejo, Cerezal y Tremór, Granja Alvares, Villaverde y Matachana, partidos judiciales de la Bañeza y Ponferrada, provincia de Leon:

La subasta se verificará simultáneamente el día diez de Junio próximo venidero a las doce de su mañana, en Madrid, en la casa de Don José Remigio Gonzalez, calle de san Martín, núm. 8, principal izquierda; en Zamora en la de D. Ramon Zorrilla, plaza mayor; en Béjar en la

de los Sres. Don Rafael Lozano y hermano; en Leon en el despacho del procurador D. Deogracias Lopez Villabrino; en Bembibre en la casa de D. Pablo Vidal; y en Salamanca en el estudio del Notario don Celedonio Miguel Gomez, bajo el pliego de condiciones que en todos esos puntos se halla de manifiesto.

### DE LA LIBERTAD EN ESPAÑA.

ESTUDIO FILOSÓFICO-POLÍTICO,

POR

DON JUAN GARCÍA NIETO.

De este folleto, recibido con general aplauso por la prensa de Madrid y por el público inteligente, quedan muy pocos ejemplares.

Se halla de venta en Madrid, al precio de 4 reales, en las librerías de Durán, Carrera de San Gerónimo, núm. 2; San Martín, Puerta del Sol, 9, y Gaspar y Roig, Príncipe, 4.—En Béjar, al mismo precio, en la librería de Raulet, quien le remite fuera por 5 reales.

**SE VENDE PETRÓLEO** Superior de los más altos grados cono-

cidos hasta el día, á 14 cuartos cuartillo, y por cántaros á un precio sumamente arreglado, en el comercio de Ramon Martin Bonisana, Plaza Mayor.

### TRATADO PRÁCTICO

DE BENEFICENCIA PARTICULAR,

POR

D. Fermín Hernandez Iglesias, jefe de la seccion del ramo en el ministerio de la Gobernacion.

Esta importantísima obra, primera y única de su género en España, es indispensable á los municipios, corporaciones, abogados y á cuantos individuos tengan intereses relacionados con la beneficencia.

Forma un elegante volumen en que se expone y resuelve cuanto concierne á la materia, y solo cuesta 12 rs. en Madrid y 13 en provincias, franco de porte.

Los pedidos pueden hacerse al autor, calle de la Parada, 15, principal, izquierda, Madrid, ó á la redaccion de EL PORVENIR en Béjar.

**SE VENDE LA CASA NÚMERO** 13 de la calle de la Hiedra. Su

construcción es sólida y su estado excelente.

Felipe Anaya dará pormenores.

**EN CASA DE PEDRO ACLE** se vende petróleo de primera clase á 14 cuartos cuartillo.

**EN LA CALLE MAYOR, PUNTO** céntrico, se arrienda un buen local, propio para comercio ó despacho. Informarán en el comercio de Insa.

**EN LA LIBRERIA DE RAU-**let acaba de recibirse una remesa de papeles picados de diferentes colores propios para adornar estantes, vasares, etc., al precio de dos cuartos uno y dos reales docena.

**GRAN COMODIDAD Y ECO-**nomía.—Se ha recibido una buena partida de hoja de maiz para jergones. Se vende al precio de veinte reales arroba en el establecimiento de Francisco Reig Perez.

BEJAR.—1874.

IMPRENTA DE RUFINO RAULET.

*Día 9 de Abril.*—Hoy el diámetro de la tierra es mucho menor, y la superficie toma de hora en hora un tinte amarillo más pronunciado. El globo se ha dirigido siempre hacia el sur, y á las nueve de la noche ha llegado encima del lado Norte del golfo de Méjico.

*Día 10 de Abril.*—He sido despertado de mi sueño á eso de las cinco de la mañana por un gran ruido, por un terrible crujido cuya causa no me he podido explicar. Ha sido de corta duración; pero mientras ha durado, no se parecía á ningún ruido terrestre, cuya impresion recordara yo. Es inútil decir que me alarmé, pues al principio atribuí el ruido á un desgarron del globo; pero examiné todo el aparato con mucha atención, y no descubrí avería alguna. He pasado la mayor parte del día pensando en este accidente tan extraordinario; pero nada he encontrado que me satisfaga. Me he acostado muy descontento y en un estado de agitación y ansiedad excesivas.

*Día 11 de Abril.*—He hallado una diminución sensible en el diámetro aparente de la tierra, y un acrecentamiento considerable, observable por vez primera, en el de la luna, que se hallaba á algunos días de su lleno. Tarea muy larga y muy penosa fué entonces para mí la de condensar en la cámara una cantidad de aire atmosférico suficiente para la conservación de la vida.

*Día 12 de Abril.*—Un cambio particular se ha verificado en la dirección del globo que, si bien lo esperaba, me ha causado el más vivo placer. En su primera dirección habia llegado al vigésimo paralelo de la latitud sur, y de repente se ha dirigido hacia el este, en ángulo agudo, y ha seguido este camino durante todo el día, manteniéndose poco más ó menos, si no absolutamente, en el plan exacto de la elipse lunar. Lo que era digno de atención es que este cambio de dirección ocasionaba una oscilación muy sensible de la barquilla, oscilación que ha durado más ó menos horas, á un grado más ó menos vivo.

*Día 13 de Abril.*—Me ha alarmado de nuevo la repetición del grande ruido del crujido que me llenó de terror el día 10. He pasado mucho tiempo pensando en este particular, pero me ha sido imposible obtener una conclusión satisfactoria. Gran decrecimiento en el diámetro aparente de la tierra. Ya no formaba, relativamente á mi globo, más que un ángulo de 25 grados á corta diferencia. En cuanto á la luna, me era imposible

verla; se hallaba casi en mi zenit. Andaba siempre en el plano de la elipse, pero hacia pocos progresos hacia el este.

*Día 14 de Abril.*—Disminución excesivamente rápida en el diámetro de la tierra. Hoy he sido fuertemente impresionado por la idea de que el globo corria por la línea de los ápsides remontándose hacia el perigeo, ó en otros términos, que seguía directamente el camino que debia conducirle á la luna ó á la parte de su órbita más inmediata á la tierra. La luna se hallaba encima de mi cabeza, y por consiguiente oculta á mi vista. Sigue costándome mucho trabajo la condensación de la atmósfera.

*Día 15 de Abril.*—Ya no podia distinguir claramente en el planeta los contornos de los continentes y de los mares. Hacia el mediodía me ha sobresaltado por tercera vez el ruido horroroso de que he hecho mencion; pero esta vez duró algunos momentos y tomó intensidad. Finalmente, estupefacto, transido de terror, esperaba ansiosamente una espantosa destrucción, cuando la barquilla osciló con excesiva violencia, y una masa de materia que no tuvo tiempo de distinguir pasó por el lado del globo, gigantesca é inflamada, rojiza y retumbante como la voz de mil truenos. Cuando mis terrores y mi asombro hubieron disminuido un poco, supuse naturalmente que debia ser algun enorme fragmento volcánico vomitado por aquel mundo á que me acercaba tan rápidamente, y segun toda probabilidad, un pedazo de esas sustancias particulares que á veces se recogen en la tierra y que se llaman aerólitos, á falta de otro nombre más preciso.

*Día 16 de Abril.*—Mirando hoy debajo de mí, por ambas ventanas laterales, he visto con mucha satisfacción una pequeña porción del disco lunar que se adelantaba, por decirlo así, por todos lados, más allá de la vasta circunferencia de mi globo. Mi agitación fué en aumento, pues ya no dudaba de llegar muy pronto al punto de mi peligroso viaje.

El trabajo que entonces exigía el condensador habia aumentado hasta más no poder. Ya no me acordaba de dormir. Me habia puesto realmente enfermo y me sentia desfallecer. La naturaleza humana no podia soportar por mucho tiempo semejante intensidad en el padecimiento. Durante el intervalo de las tinieblas, muy corto entonces, una piedra meteórica pasó de nuevo junto al globo, y la frecuencia de estos fenómenos empezó á inundarme la mayor inquietud.

*Día 17 de Abril.*—Esta mañana ha hecho época en mi viaje. Se re-